

# TABLA DE CONTENIDO

	Cómo Aprovechar al Máximo Este Estudio... ii
	Beneficios Del Estudio en Grupo..... iv
	Sugerencias Para Líderes de Grupo ..... v
	Introducción ..... 1
LECCIÓN UNO	<b>¡ÉL ES SUFICIENTE!</b> <i>Hay Esperanza</i> ..... 5
LECCIÓN DOS	<b>JESÚS HIZO UN AZOTE</b> <i>¿Se enojó Jesús?</i> ..... 11
LECCIÓN TRES	<b>SEÑALES DE ADVERTENCIA</b> <i>Señales de Ira</i> ..... 15
LECCIÓN CUATRO	<b>USTED ESCOGE</b> <i>Cuando Está Usted Enojado</i> PASOS PARA TENER UNA BUENA CONCIENCIA... 19
LECCIÓN CINCO	<b>VERDAD Y CONSECUENCIAS</b> <i>Responsabilidad Personal</i> ..... 25
LECCIÓN SEIS	<b>BUSCANDO DESTRUCCIÓN</b> <i>Rebelión</i> ..... 29
LECCIÓN SIETE	<b>DÉJESE LLEVAR Y DEJE A DIOS OBRAR</b> <i>Confiar en Dios</i> ..... 33
LECCIÓN OCHO	<b>¡DÉJELO!</b> <i>Obediencia Mediante la Rendición</i> ..... 37

LECCIÓN NUEVE	<b>VANA RELIGIÓN</b> <i>Controlar la Lengua</i> .....	41
LECCIÓN DIEZ	<b>AMOR RENDIDO</b> <i>Amor e Ira</i> .....	45
LECCIÓN ONCE	<b>SED BENIGNOS</b> <i>Falta de Perdón</i> PAUTAS PARA PERDONAR .....	51
LECCIÓN DOCE	<b>¿LA NORMA DE QUIÉN?</b> <i>Egocentrismo</i> .....	57
LECCIÓN TRECE	<b>NO SEÁIS ÁSPEROS</b> <i>Amargura</i> PASOS PARA VENCER LA AMARGURA .....	61
LECCIÓN CATORCE	<b>ESCLAVIZADO POR LA CULPABILIDAD</b> <i>Culpabilidad</i> .....	69
LECCIÓN QUINCE	<b>MANTENGA SU JUICIO</b> <i>Codicia</i> .....	73
LECCIÓN DIECISÉIS	<b>ENGREÍDO Y AUTOSUFICIENTE</b> <i>Complacencia y Autosuficiencia</i> .....	77
LECCIÓN DIECISIETE	<b>A MI MANERA</b> <i>Orgullo</i> .....	81
LECCIÓN DIECIOCHO	<b>¿ACASO NO TE IMPORTA?</b> <i>Distracciones</i> .....	85
LECCIÓN DIECINUEVE	<b>¿QUIÉN ESTÁ EN EL TRONO?</b> <i>Derechos y Expectativas</i> .....	91

LECCIÓN VEINTE		¿OTRA VEZ DETENIDO? <i>Interrupciones</i> .....	95
LECCIÓN VEINTIUNA		¿QUIÉN ES EL JEFE? <i>Autoridad/Control</i> .....	101
LECCIÓN VEINTIDÓS		¿TODO POR UNA VIÑA? <i>Avaricia</i> .....	107
LECCIÓN VEINTITRÉS		CELOS <i>Envidia</i> .....	111
LECCIÓN VEINTICUATRO		¡ESCÚCHESE A USTED MISMO! <i>Ver la Raíz del Problema</i> .....	115
LECCIÓN VEINTICINCO		¡NO CONTIENDA! <i>Búsqueda de Placer</i> .....	121
LECCIÓN VEINTISÉIS		ODIO OCULTO <i>Hostilidad</i> .....	125
LECCIÓN VEINTISIETE		¡ATRAPADO! <i>Temor</i> .....	131
LECCIÓN VEINTIOCHO		¡NO TE IMPACIENTES! <i>Hacedores de Maldad</i> .....	135
LECCIÓN VEINTINUEVE		ORGULLO E HIPOCRESÍA <i>Juzgar a Otros/Farisaísmo</i> .....	141
LECCIÓN TREINTA		¡NO ES CULPA MÍA! <i>Pecado Oculto, Juicio</i> .....	147
LECCIÓN TREINTA Y UNO		LA BATALLA DE LA LUJURIA <i>Lujuria</i> .....	151

# Introducción

La ira es como la mala hierba. Como un monstruo, está destruyendo a individuos, familias e iglesias. La ira no resuelta, pero alimenta más ira y con frecuencia conduce a la violencia y la destrucción. Muchos están aterrorizados por ella. Otros están atados a ella. Cuanto más intente usted controlarla, con mayor frecuencia surge. La ira, si no se controla, es seguro que crecerá.

Aunque la ira misma no es mala, la ira no resuelta no es parte del diseño de Dios para el hombre. Dios nos dice que dejemos la ira, que la pongamos tras nosotros (Ezequiel 45:9; Efesios 4:31–32), y que caminemos en la justicia de Él. Dios no nos mandaría hacer eso si Él no proporcionase los medios para lograrlo. Desgraciadamente, pocos obtienen libertad de su ira.

La ira es como el diente de león. Como mala hierba, no se quiere. Si se deja descontrolado, sus semillas son transportadas lejos, propagando consecuencias mucho más allá de la fuente. Las semillas del diente de león vuelan por el aire, aterrizando en terreno inesperado. Pronto, brotan feas plantas en céspedes, canchales, y hasta en las grietas de aceras de cemento.

Es difícil librarse del diente de león porque sus raíces crece muy profundo. Es casi imposible quitar un diente de león sin dejar parte de la raíz en el suelo, la cual después crecerá y se convertirá en una nueva planta. Uno debe cavar para llegar al final de la larga raíz, la cual crece muy profundo.

La ira y el diente de león son similares en la forma en que se difunden, pero sus raíces son muy diferentes. Las raíces de diente de león son distintivamente “diente de león.” Contrariamente al diente de león, las raíces de la ira son con frecuencia profundas, pero son muchas—como las raíces de un árbol—y no son distintivamente “ira.” Como consecuencia, no se identifican fácilmente. Las personas tratan desesperadamente de arrancar la raíz de la ira, pero se encuentran a sí mismas aún con ira porque no identifican exitosamente las raíces.

Arrancar la ira es mucho más difícil que arrancar una raíz de diente de león, porque la ira crece de muchas raíces. Esas raíces tienen muchas identidades, entre las que se incluyen: culpabilidad, orgullo, amargura,

egoísmo, temor, deseo de control y muchas más. A fin de librarnos de la ira, cada raíz que se ha anclado profundamente en nuestras vidas necesita ser correctamente identificada y desarraigada.

Si nuestras vidas están plagadas de ira, necesitamos una solución segura, una solución que permanezca. El mejor lugar para encontrar soluciones permanentes para los problemas de nuestras vidas es la Palabra de Dios. En *Desarraigando la Ira: Destruyendo el Monstruo Que Hay en el Interior*, se consideran pasajes de la Biblia que tratan de la ira a fin de identificar las raíces de las cuales crece la ira. Meditaciones en varios versículos de la Escritura exploran verdades de Dios para ayudarnos a entender lo que Él tiene que decir. Para atacar plenamente la raíz que sea revelada, con cada meditación se incluyen páginas de estudio para ayudar a hacer una aplicación personal de cada verdad.

Hemos oído y hemos obtenido esperanza de este versículo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). ¿Por qué, entonces, tantos de nosotros —aunque conocemos la verdad— no caminamos en la libertad que tenemos a nuestra disposición? Más adelante en el pasaje, Jesús nos dice por qué: “Sé que sois descendientes de Abraham [a quienes se ha confiado la Palabra de Dios]; pero procuráis matarme, *porque mi palabra no halla cabida en vosotros*” (Juan 8:37, cursivas añadidas). Cuando conocemos la verdad (su Palabra) pero no tiene cabida en nosotros, no somos libres por medio de ella. Debemos aplicar la verdad a nuestras vidas, tomándola para nosotros mismos. Seremos libres sólo tan completamente como la verdad sea aplicada a nuestras vidas. *Desarraigando la Ira* ayudará a revelar las verdades de Dios con respecto a la ira, y servirá como una herramienta para ayudarnos a aplicar esas verdades a nuestras vidas.

Yo comencé este estudio cuando buscaba respuestas para familias a las que estábamos aconsejando. Quedé devastada cuando vi la gran destrucción en numerosos hogares cristianos, destrucción causada por la ira. Comencé a estudiar las Escrituras para encontrar la respuesta de Dios para tener victoria sobre la ira. Yo esperaba un arreglo rápido, una fórmula que encajase para todos y que trajese libertad del terror y la destrucción que yo veía; pero cuando más buscaba, más frustrada me volvía.

Descubrí que la Biblia tiene mucho que decir sobre la ira, pero no podía encontrar una fórmula que fuese común a todos los pasajes. Después de mucha frustración, leía solamente un pasaje a la vez y le pedía a

Dios que me hablase por su Palabra. Él lo hizo, y yo estaba emocionada por lo que aprendí. Escribí lo que Él me mostró y estudié para entender más. Al día siguiente tuve una experiencia parecida con otro pasaje; y al día siguiente, otra.

Antes de que me diera cuenta, tenía una pila de meditaciones. Aún no tenía la solución rápida que yo había esperado; por el contrario, vi que la ira no tiene una solución sencilla, porque tiene muchas raíces, y cada una debe tratarse.

Con frecuencia nos frustramos porque nos ocupamos de una raíz y esperamos que nuestro problema se resuelva. No nos damos cuenta de que hay otras raíces que siguen proporcionando alimento que mantiene viva y sana nuestra ira. Cuando atacamos la ira, necesitamos trabajar con diligencia para despojarnos “de *todo* peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:1b–2a, cursivas añadidas). Necesitamos perseverar, correr con paciencia a medida que seguimos arrancando esas raíces que nos hacían tropezar. Sin paciencia y perseverancia, no completaremos el viaje. Sin embargo, la clave del éxito es poner los ojos en Jesús, porque Él es el autor y consumidor de nuestra fe. En Él es donde podemos ser hechas nuevas criaturas.

Cuando buscaba respuestas para otros, enseguida comprendí que también yo tenía un problema. Como yo había comparado mi ira con las volátiles expresiones de algunos, había llegado a la farisaica conclusión de que yo no tenía un problema, porque yo no era tan mala como eran los demás. Quizá yo era más controlada, no explotaba con tanta fuerza ni con tanta frecuencia, y era mejor para justificar mi ira; pero mi problema era tan real como el de aquellas personas a las que yo buscaba ayudar. También descubrí que no estaba tan oculta como pensaba. Otras personas sabían que yo tenía un problema con la ira, lo supiera yo o no. Estoy agradecida por este estudio. Dios lo ha utilizado para mi propio crecimiento personal, y no sólo para vencer mi ira sino también para hacerme mucho menos crítica de otras personas que se enojan.

Sé que Dios está obrando en su vida, o no estaría usted leyendo este libro. Es mi oración que esta sea una herramienta que Dios use para ayudarle a desarraigar la ira y a crecer en la relación que usted tiene con Él. Que el Señor le dé gracia, fortaleza y perseverancia para el viaje.

# 2 Jesús Hizo Un Azote

*“Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas” (Juan 2:15).*

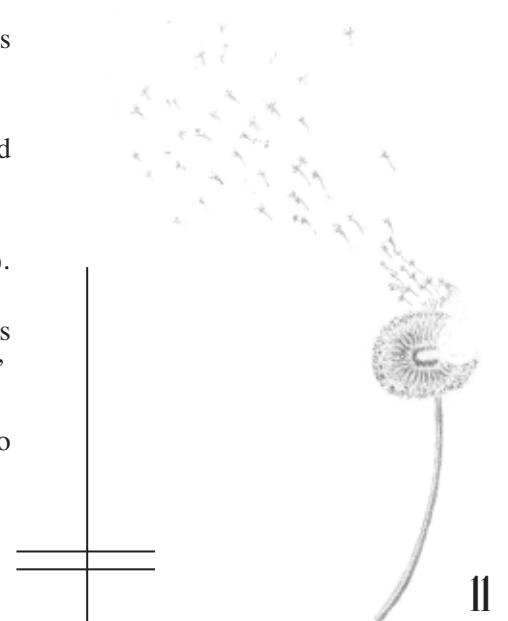
**Lea** Mateo 21:12–17.

Jesús es nuestro ejemplo. Él hizo un azote (un látigo), echó del templo a los cambistas y a los animales, esparció el dinero, y volcó las mesas. A los discípulos, les trajo a la mente el Salmo 69:9: “Porque me consumió el celo de tu casa.” Jesús fue impulsado por el celo a lo que parece ser una respuesta de furia. Si Jesús pudo enojarse, es permisible para mí enojarme, ¿no es cierto? Bien, echemos una mirada más de cerca.

La ira es generalmente una reacción negativa en lugar de una acción positiva. Normalmente es reactiva, en lugar de proactiva. Sin embargo, Jesús hacía solamente lo que su Padre le decía que hiciera (ver Juan 5:19 y 30); por tanto, sabemos que la demostración de Cristo en el templo no fue una reacción a la escena que le recibió. Por el contrario, fue una acción realizada como respuesta a su Padre.

Si nosotros estamos cerca de alguien que tiene un estallido de ira, queremos contraatacar ó salir corriendo. ¿Cómo respondieron quienes estaban cerca de Jesús?

- \* Los discípulos recordaron un versículo del libro de Salmos (Juan 2:17).
- \* Los judíos pidieron una señal para mostrar qué autoridad tenía Él para hacer eso (Juan 2:18).
- \* Ciegos y cojos vinieron a Él para ser sanados (Mateo 21:14).
- \* Él enseñó en el templo el resto del día, y “los principales sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que hacía.”
- \* Los niños gritaban: “Hosanna al hijo de David,” indignando a los principales sacerdotes y los escribas (Mateo 21:15).



Nadie reaccionó negativamente al estallido de “ira.” Los principales sacerdotes y los escribas fueron los atacados. Ellos cuestionaron la autoridad de Él, pero luego le permitieron sanar y enseñar en el templo.

¿Podría ser que en lugar de reaccionar con ira, Jesús estuviera actuando bajo autoridad? ¿Acaso no era Él proactivo (tomando la iniciativa para intervenir) en lugar de reactivo (actuando en oposición)? ¿Podría ser que Jesús estuviera tomando dominio, dominio que era legítimamente suyo como Hijo de Dios?

Si Jesús hubiera limpiado el templo con ira reactiva, ¿le habrían permitido los sacerdotes enseñar en el templo el resto del día? Cuando nosotros nos enojamos, ¿respondemos a Dios y actuamos como sus representantes? ¿O reaccionamos en oposición a lo que no nos gusta?

**Ore:** Si ha considerado el incidente de Jesús en el templo como una excusa para justificar la ira, arrepíentase delante de Dios y busque su ayuda para una victoria futura sobre la ira.

# 2 Jesús Hizo Un Azote

Aplicación de Juan 2:15

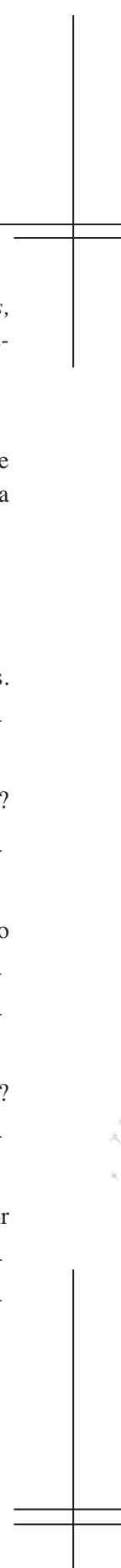
*“Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas” (Juan 2:15).*

Piense en un momento en que su ira parecía justificada. A la luz de ese incidente y con atenta consideración a los siguientes dos pasajes de la Escritura, responda a las preguntas siguientes.

**Lea** Juan 2:17 y Salmo 69:7–9.

1. En el Salmo 69, David estaba compartiendo su corazón con Dios. ¿Por causa de quiénes sufría? \_\_\_\_\_
2. ¿Por causa de quiénes sufrió Jesús vergüenza, deshonor y oprobio? \_\_\_\_\_
3. ¿Se enoja usted porque Dios ha sido ofendido, o porque usted (o aquellos con quienes se identifica) son ofendidos? \_\_\_\_\_
4. ¿Es su ira un resultado de celo por Dios, o de celo por usted mismo? (celo = *qinah* = celos, envidia)<sup>1</sup> \_\_\_\_\_
5. ¿Cómo se mostraría el celo por Dios de modo distinto al celo por uno mismo? \_\_\_\_\_

**Lea** Juan 2:15–19, Mateo 21:12–16, y Marcos 11:15–19.



6. Según los versículos que acaba de leer, describa la reacción de quienes vieron el acto de “ira” de Jesús.

Discípulos: \_\_\_\_\_

Multitud: \_\_\_\_\_

Niños: \_\_\_\_\_

Oficiales judíos: \_\_\_\_\_

¿Fue cualquiera de esas respuestas una reacción normal a la ira?

\_\_\_\_\_

7. ¿Cómo reaccionan las personas a usted cuando está enojado?

\_\_\_\_\_

8. ¿Estaba Jesús reaccionando a lo que veía en el templo, o estaba obedeciendo a su Padre? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

9. Cuando usted está enojado, ¿reacciona o actúa según la guía de Dios (bajo su autoridad)? ¿Demuestra usted la humildad de alguien que está bajo autoridad? \_\_\_\_\_

10. ¿Puede usted justificar su ira comparándola con la ira de Jesús cuando Él expulsó a los cambistas? \_\_\_\_\_

**Ore:** Pida a Dios que le ayude a permanecer bajo su autoridad, a comenzar a ser proactivo con otros en lugar de reaccionar con ira. Si usted ha justificado su ira, pida a Dios que le perdone.

### AHONDAR MÁS:

Jeremías 11:19–20

Juan 5:30

Proverbios 15:33

1 Pedro 5:5–7

Isaías 53:6–7

2 Timoteo 1:8–9